

Acción anticipada: uso de pronósticos para evitar que las amenazas se conviertan en desastres

Definición

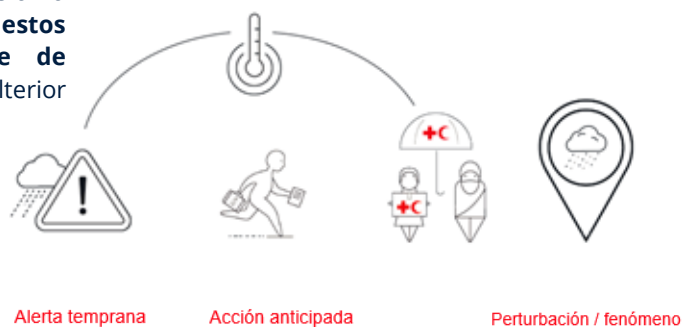
Tradicionalmente, los organismos humanitarios han intervenido ante las crisis una vez que estas se habían desatado. Sin embargo, ese enfoque exige tiempo, ya que los organismos tienen que evaluar las necesidades, establecer planes de intervención y obtener los fondos necesarios. Entretanto, se pierden vidas y medios de subsistencia a causa de las crisis en curso y del considerable desfase existente entre el inicio de las perturbaciones y la prestación de la asistencia urgente.

Ahora, los avances científicos de los últimos decenios ofrecen la posibilidad de **pronosticar cada vez con mayor precisión el momento y el lugar donde se producirán huracanes, sequías, inundaciones y otras perturbaciones, así como sus posibles repercusiones sobre las personas**. Esos adelantos en la formulación de pronósticos hacen que sea posible aplicar medidas preventivas.

Planteamiento

La acción anticipada consiste en **la adopción de medidas antes del inicio de las crisis con miras a la prevención o reducción de sus eventuales efectos antes de que estos se manifiesten. Se ejecutan sobre la base de predicciones o pronósticos** relativos a la evolución ulterior del episodio.

En función de la amenaza y el contexto, se adoptan diferentes tipos de medidas, desde las evacuaciones, el reforzamiento de las viviendas y la distribución de materiales de protección de la salud hasta la instalación de centros móviles de refrigeración y la distribución de dinero en efectivo.

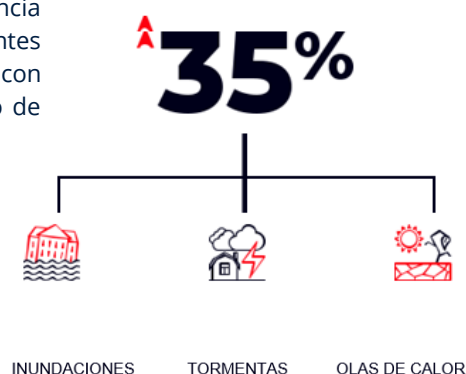


La puesta en marcha de medidas preventivas requiere la elaboración de planes de intervención consensuados, la determinación de las medidas tempranas que se adoptarán, la definición de los umbrales de activación y la asignación conjunta de recursos financieros fiables.

Importancia

Se ha registrado un aumento en la frecuencia y la intensidad de los fenómenos meteorológicos extremos, y se espera que esa tendencia continúe. Desde el decenio de 1960, se han hecho más frecuentes desastres como las inundaciones, las tormentas y las olas de calor, con un aumento del treinta y cinco por ciento (35%) desde el decenio de 1990.

Entre otros efectos, esos desastres generan muertes, situaciones de desplazamiento forzado a gran escala, inseguridad alimentaria, brotes epidémicos y destrucción de los medios de vida. El Banco Mundial estima que la ampliación de la capacidad de alerta e intervención temprana en el conjunto de los países en desarrollo podría salvar anualmente alrededor de veintitrés mil (23 000) vidas y evitaría la destrucción de bienes por valor de entre 300 y 2000 millones de dólares de los Estados Unidos.



Sabemos que la aplicación de medidas antes de que una amenaza se convierta en crisis permite salvar vidas y medios de subsistencia, con la consiguiente limitación del sufrimiento humano. Asimismo, somos conscientes de que la acción anticipada constituye una forma más rápida, eficaz y digna de proporcionar ayuda. Si las personas son evacuadas antes de que se produzca una inundación, no habrá necesidad de rescatarlas y prestarles ayuda posteriormente. Si se proporcionan medios de subsistencia alternativos a los

agricultores antes de que se produzca una sequía, estos no necesitarán asistencia alimentaria cuando se pierda la cosecha.

El enfoque de medidas preventivas carece de desventajas, ya que permite reducir la carga de las intervenciones en casos de emergencia y las hace más eficaces aunque las crisis no den lugar a fenómenos extremos

La acción anticipada en la red de organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Las Sociedades Nacionales gozan de condiciones idóneas para la puesta en marcha de medidas preventivas que ayuden a las comunidades a actuar antes de que se produzcan los desastres. Pueden aprovechar su presencia en las comunidades y su función en calidad de auxiliares de los poderes públicos para garantizar que las alertas tempranas lleguen hasta las comunidades situadas en el “último tramo del camino” y que estas adopten medidas preventivas en consecuencia.

La red de organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja empezó a ejecutar proyectos de acción anticipada en 2014. **A principios de 2022, las Sociedades Nacionales ya tenían en marcha proyectos de acción anticipada en casi cuarenta (40) países.**



En Mongolia, la acción anticipada ha contribuido a reducir la cantidad de familias vulnerables dedicadas al pastoreo que se ven obligadas a vender bienes de valor a fin de hacer frente a los inviernos excepcionalmente fríos (la venta de activos ha descendido entre el 17% y el 43%).

En Bangladesh, se facilitan subsidios en efectivo a personas vulnerables con hasta siete (7) días de antelación a las inundaciones, lo cual permite mejorar el acceso de estas a los alimentos, reducir el nivel de endeudamiento con intereses elevados y limitar el estrés psicosocial durante y después del periodo de inundaciones.



El proceso

Evaluación de los datos sobre amenazas, vulnerabilidades y capacidades de intervención de las Sociedades Nacionales.

Formulación y validación de planes de acción anticipada que abarquen los umbrales de activación, las medidas tempranas, las funciones y responsabilidades, los procedimientos y el presupuesto.

Seguimiento constante de la situación hasta que se alcance el umbral de activación y se ponga en marcha el plan.



Compromiso para la aplicación de medidas preventivas a todo nivel de la Sociedad Nacional y colaboración con asociados clave.

Identificación de los umbrales de activación y las medidas tempranas convenientes.

En caso necesario, identificación previa de los recursos necesarios para financiar la acción anticipada (por ejemplo, con cargo al pilar de acción anticipada del Fondo de Emergencia).

Evaluación y revisión en consecuencia del plan de acción anticipada.

Financiación de las medidas anticipativas

Debido a la escasez de financiación, las alertas tempranas no siempre han implicado la adopción de medidas de acción temprana. En 2018, la Federación Internacional puso en marcha un segmento del Fondo de Emergencia para la Intervención en Casos de Desastre destinado a la aplicación de medidas basadas en pronósticos (que ahora se denomina "pilar de acción anticipada del Fondo de Emergencia"), un mecanismo

de financiación concebido para que las Sociedades Nacionales realicen acciones tempranas conforme a planes consensuados y aprobados.

Además, como parte de los objetivos estratégicos del Fondo de Emergencia para 2020-2025, la Federación Internacional fomenta actualmente el uso del Fondo de Emergencia en el marco de la acción anticipada. Por otro lado, más allá de las herramientas de financiación de la Federación Internacional, algunas Sociedades Nacionales han sondeado el uso de los sistemas de protección social y de mecanismos innovadores de financiación para financiar la aplicación de medidas preventivas. Desde 2020, el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia también apoya el establecimiento y la financiación de iniciativas experimentales de acción anticipada.

Generalización de la acción anticipada

Es necesario normalizar la acción anticipada para hacer frente a la evolución de los riesgos y limitar sus efectos perjudiciales. Estas medidas preventivas deben ampliarse a más países, de manera que abarquen a una mayor cantidad de personas y un espectro más amplio de amenazas, con mayor coordinación y más fuentes de financiación que sean flexibles y predecibles.

Como parte del marco operativo de la organización para ampliar la escala de la acción anticipada, la Federación Internacional ha establecido el objetivo de que ochenta (80) Sociedades Nacionales apliquen medidas de acción anticipada hasta 2025, prestando servicio a 4,5 millones de personas.

Dado el escaso margen de tiempo existente para actuar entre el pronóstico y los efectos de algunas amenazas, es fundamental que las iniciativas cuenten con la participación de agentes de intervención locales y de las propias comunidades en situación de riesgo para la formulación y la aplicación oportuna de las acciones preventivas, en estrecha colaboración con las autoridades nacionales.



La transferencia de efectivo antes de las inundaciones fue un auténtico salvavidas. Sin ella, habríamos tenido que vender el ganado, que es nuestra fuente de ingresos para el futuro.

Participante en un grupo de diálogo masculino que recibió una transferencia preventiva de dinero en efectivo, Bhandarbari (Bangladesh)

El dinero que recibimos nos permitió resistir durante las inundaciones. Sin él, habríamos tenido que pedir un crédito demasiado costoso para nosotros.

Participante en un grupo de diálogo femenino en Kamalpur (Bangladesh)



Información adicional disponible en:

<https://www.ifrc.org/es/pilar-de-anticipacion-del-dref>

<https://www.anticipation-hub.org/>

<https://www.ifrc.org/es/alerta-temprana-accion-temprana>